

# CLARITO

PERIÓDICO GRAN DECIDOR DE VERDADES

<b>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</b>		<b>Redacción y Administración:</b>	La correspondencia debe dirigirse al Administrador
Trimestre . . . . .	1 peseta	<b>Plaza de la Corona, n.º 25, 2.º, 2.ª</b>	<b>Anuncios y comunicados a precios convencionales.</b>
Número suelto. . . . .	5 céntimos	<i>No se devuelven los originales</i>	

## FALTA DE MEMORIA O LO QUE SEA

AL SR. TORRAS

V. señor Torras a pesar de sus diferencias políticas tenía mayoría en la Comisión de Hacienda para la formación del presupuesto que rige este año y a nosotros nos consta que le fué presentado en su casa por el Presidente de la Comisión señor Robert y V. **PRESTÓ SU CONFORMIDAD**; y ahora pretende engañar a los vecinos, (aun que pocos le creen, ya que todo Granollers está convencido de su poca seriedad), manifestando que dicho presupuesto es un desastre, cuando V. **PRESTÓ SU CONFORMIDAD ANTES DE LA RUPTURA**, ¡que frescura!

(De un artículo de CLARITO de 23 Mayo 1915).

## Reparto

Cumpliendo CLARITO con el deber que se impuso, debe decir al pueblo lo que pasa en nuestro Ayuntamiento con la confección del reparto.

Sepa Granollers que a no tardar no habrá un céntimo para pagar las atenciones más precisas, no podrá pagarse a la Diputación, a la Hacienda y no puede darse la subvención al Hospital-Asilo, y todo esto es necesario decirlo alto, muy alto, para que lo sepan todos los vecinos de nuestra villa y den las culpas a los verdaderos responsables, a aquellos que bajo la capa del puritanismo están sitiando a nuestra villa por el hambre, porque no alzaron la bandera de la tan pregonada administración para trabajar por ella, procurando hacer un reparto legal y equitativo, sino que levantaron esta bandera para sus particulares fines políticos, para plataforma de las próximas elecciones municipales.

Pero más desgraciados que don Quijote el gran desfacedor de en-

tuerzos, protector de viudas y huérfanos, no ven los infelices que si todo el mundo podría alabarles y rendirles homenaje si con verdadera buena fé persiguieran un fin santo y noble, como fuera el de encauzar la administración y hacer un reparto lógico, equitativo y legal, todo el mundo ha de maldecirles y llamarse a engaño cuando vea que lo que se han propuesto solo es pasar tiempo y no hacer nada, privar que se cobre lo lógico, equitativo y legal para llevar a Granollers a la bancarrota, al descrédito, a la quiebra.

Y esto lo vé hoy todo el mundo y para probarlo basta con relatar hechos:

Vino la sustitución de consumos propuesta por el Quijote Vallesano Sr. Torras, quien la propuso sin estudiar las consecuencias ni los medios de hacer viable tal sustitución. En cambio cuando vé que ello va a ser una realidad, él, el proponente, y en vez de ayudar a buscar los medios necesarios para llevarla a cabo, arremete contra los que se preocuparon de ella, alaga a los que no quieren pagar y intenta formar un núcleo de *descontentos* que solo traba-

jan para que no se haga nada, para que el municipio no cobre una peseta y tenga que declararse en quiebra, sin pensar el muy topo e infeliz que el pueblo responde de los delitos del Ayuntamiento, porque el pueblo es el verdadero amo, el verdadero responsable y el Ayuntamiento es solo su administrador, su apoderado y siempre el poderdante ha de pagar les platos que rompe el apoderado; por esto Sr. Torras, engaña a los que ahora creídos que no pagarán, le siguen; por esto Sr. Torras, hace un mal a Granollers; por esto se llamarán a engaño los que le siguen.

Que se desengañen, si el Municipio no puede pagar, el pueblo tendrá que pagar y estos señores que creen escabullirse no haciendo el reparto, estos señores que según la ley deben hacerlo, no tendrán más remedio que cumplir con su deber a pesar de todos los Quijotes y Sanchos del mundo entero.

Si el Ayuntamiento no puede satisfacer a la Hacienda y a la Diputación, ¿quién tendrá que pagar?

El pueblo.

Si no pueden hacerse obras, si no pueden hacerse cloacas a lo menos

las más necesarias ¿quién paga con su salud y su vida?

El pueblo.

Si el Ayuntamiento no cobra y viene una epidemia este verano, ¿quién pagará las consecuencias?

El pobre.

Si el Hospital no cobra la subvención y su Junta tiene que limitar las entradas, ¿quién pagará las consecuencias?

El pobre.

¿Y quién tiene la culpa de todo? Estos señores que bajo capa de trabajar para la buena administración trabajan solo para no pagar y les importa un bledo que el pobre sufra, el pueblo rabie y la población vaya a menos, mientras ellos no tengan que sacar de su repleto bolsillo una triste peseta.

Ellos dicen: mientras yo vaya bien que me importa que los demás reventen.

Estos señores que por ser concejales unos, acaudalados propietarios y fabricantes otros, tienen deber, si señores, deber, de trabajar por el bien de Granollers, están engañando al pueblo: el abogado quiere cuestiones, el procurador desauicios, el propietario-prestamista necesidades y el fabricante obreros sin trabajo para poder escojer y apretar; lo demás les tiene sin cuidado.

Que se unda todo mientras puedan ganar la peseta y no soltarla.

Pero esto no puede ser, pueblo de Granollers, sal de tu apatía, obliga a que pague quien deba, no te dejes adormecer por el canto de estas sirenas que procuran amodorrarte para explotar tu buena fé. Tienes derecho a intervenir en el gobierno y administración del pueblo, reclama tus derechos y echa de un puntapié a estos Quijotes y Sanchos que quieren intentar nuevas aventuras, pero que más avisados que el hidalgo de La Mancha, intentan que caigan los porrazos sobre tus espaldas. ¡No lo permitas!

Que se haga el reparto como debe hacerse, que se haga y pague quien debe, o sinó encárgate tu, pueblo, del gobierno de lo que hasta hoy ha sido insula Barataría.

## Los restos de la Popular

En cierta población, que no nombro por no venir al caso, sus habitantes de puro pacíficos llegaron a adquirir un sello especial de mansedumbre, tan *sui generis*, tan característico que les diferenciaba del resto de los mortales.

Había contribuido a ello, por un lado la negligencia y el indiferentismo en ellos peculiar, y por otro el obligado cacicato que disfrutaban y que se repartían los listos agraciados, como si se tratara de bienes vinculados por lazos de familia.

Así transcurrieron días y más días, un lapso de tiempo que duró algunos años sin que nadie osara salir de su involuntario ipnotismo; todo acto de protesta, todo conato de sublevación era inflexiblemente castigado y sus autores, desde aquel momento, clasificados de sospechosos de alta traición y sometidos a la inoportuna vigilancia de los corchetes asalariados, únicos encargados de cumplir ciegamente las disposiciones despóticas emanadas del gran cacique que estaba de turno.

Aquella tiranía, aquel repugnante despilfarro, aquel audaz e innoble usufructo debía tener un fin, logrado lo cual vendría un resurgimiento saludable que sería el prólogo de una vida bienhechora y saludable que haría desterrar los recuerdos sangrientos y crueles de los prehistóricos tiempos de la política local.

En efecto, así sucedió; la benevolencia y la apatía se trocó en actividad febril, que yugulada por algunos, que el pueblo creyó sensatos, sin grandes estímulos lograron crear una fuerza de opinión tan colosal que aniquiló y dió al traste con todo lo secular, con todo lo arcaico, que constituía el intrincado dédalo, protector hasta la fecha del enigmático desbarajuste político administrativo local.

Hecha la revolución, encumbrados los portaestandartes de la misma, a la categoría de caudillos de la obra Popular, ya sea por ineptitud o por la súbita e inesperada elevación de categoría, es lo cierto que estos esforzados paladines se vieron pronto atacados del vértigo de las alturas, circunstancia que se puso de manifiesto en todos sus parciales actos, en todas sus draconianas e irascibles decisiones.

Durante la gestión de los *pacifistas*, populares invertidos, solo el don del desacierto guió sus pasos, a tal extremo que su labor administrativa se recuerda siem-

pre con dolor, cuando no con repulsivo desdén.

Los que de buena fé, guiados por un impulso altruista engrosaron las filas de la flamante y redentora agrupación Popular, al darse cuenta del fracaso, desengañados, se retiraron a sus casas, llevándose el triste convencimiento de que su idolatrado pueblo no tiene redención, puesto que cuando se libra de la esclavitud de unos cae en brazos de la tiranía de otros. La panacea es un mito, la buena fé una falsía mal disimulada y el compañerismo populachero tan embrionario, tan microscopio que a simple vista no se alcanza.

Como quiera que los panegiristas, cantores de las excelencias del popular partido, blasonaban de independencia política y con aviesas intenciones declaraban que era indispensable esta condición para el desarrollo de su programa, los más cucos, los ambiciosos, que sin esta condición jamás habrían logrado representación alguna, aceptaron la idea, con lo cual, engañando a los que sentían de buena fé la vital regeneración, lograron escalar los sitios de honor, desde cuya altura lo primero que realizaron fué el prostituir el programa económico y convertirlo en eminentemente político con sus secuelas de falsedad y apostasía.

A partir de este momento, el aniquilamiento y muerte del preponderante partido, que tantas ilusiones había creado y que tantos desengaños y sinsabores engendrò, estaba decretada.

Los que no aspiraban al medro personal, y obraban solo por el buen deseo de hacer algo práctico, viendo patente el descalabro sufrido, se retiraron a sus plácidos hogares, no sin antes confesar ingenuamente que se habían equivocado. En cambio otros menos expansivos y con sobra de desparpajo comprendiendo que su retirada sería el entierro de su porvenir político, a fuer de ambiciosos, aún a trueque de tener que sufrir las iras de todo un pueblo, optaron por proseguir la tortuosa senda emprendida, que fatalmente le ha de conducir a su total aniquilamiento, gracias a su incorrigible soberbia e insensatez.

Uno de los supervivientes que ha sacado más tajada en el negocio popular, ha sido el descentrado por tradición, orador místico, que en un trapo local publica sus desplantes. Los que se llaman correligionarios, en su obsequio, son capaces de intentar correr la pólvora por las calles de la población, como lo efectúan



sus émulos los moradores de los aduares africanos,

Otro de los que, para INRI de la popular, lograron ganar la orilla, si bien con la pérdida total de su indumentaria sería.

Pertenece el agraciado al partido (ignorado, dada su consecuencia), todo su afán es proteger al obrero, publicando artículos sobre sociología barata en defensa del mismo, algunos de cuyos trabajos han sido traducidos a diversas lenguas, viperinas, para mayor gloria. Modesto hasta la soberbia y aristócrata como un faquin, cuando lee la prensa local, que todo son alabanzas (200 pesetas a cuenta) y adulaciones; disfruta, la alegría se pinta en su rostro y hace todo linage de contorsiones como un clown en noche de beneficio.

Lo que más le *enor gullece* es el que se le llame fundador de una escuela neutra; se comprende; ansía que todo el mundo tenga suficiente ilustración para que puedan descifrar sus geroglíficos e insustanciales discursos.

¿Qué puede esperar el pueblo de tan altruísta protector?

¿La vida patriarcal y religiosa, del brazo de la semana trágica?



## C I N E

Copiamos de *La Comarca*: «A pesar de las repetidas promesas de que las obras del puente sobre el Congost tendrían comienzo en 1.º de Mayo, nada se trasluce hasta el presente que refleje semejante mejora».

Se puede ser insidioso y mal intencionado, se pueden falsear los hechos, pero no tanto señora *Comarca*, no tanto.

Se vé que se esfuerza V. en ser émula de *El Demócrata* aún que con una semana de retraso; sin duda inspiraron ustedes allí su gacetiila, pero ustedes tienen aún menos razón que *El Demócrata*, ustedes saben y dicen que no pudo hacerse la procesión del Corpus por las lluvias caídas, pues por lo mismo, por las lluvias, no se ha empezado el puente.

¿Entendidos amiga y señora nuestra?



Dice *La Comarca* que la Sra. D.<sup>a</sup> Josefa Mora de Mayol, Presidenta del Asilo Cuna del Niño Jesús, ha suplicado y logrado de nuestro Prelado la aprobación del reglamento de dicha institución.

Felicitemos de todas veras a dicha señora por su laudable iniciativa, pero se nos ocurre preguntar: ¿No va a enfadarse el Sr. Torras, eje, manubrio, director y protector de tal Asilo, él que fué quien quiso borrar el Santo del reglamento del Hospital, de que se haya pedido la aprobación del Sr. Obispo

para tal reglamento? ¿Es que no se le acudió esta dificultad a tan respetable señora o es que ya tenía el debido permiso de D. Paco?



El redactor de *La Comarca* «Reporter» ha publicado un artículo que queriendo dar *enseñanzas* no dice más que disparates. En el quiere demostrar que la potencialidad económica de nuestra villa no es tan reducida como se suponía antes.

¿Quién le ha dicho a este señor que se duda de la potencialidad económica de Granollers?

De lo que se duda es de que algunos señores como el «Reporter» de marras, a quien ya conocemos, saquen una peseta para ayudar a las cargas del pueblo. ¿de esto se duda!

¿Verdad D. Esteban?



*La Comarca* confiesa haber recibido los números 2 y 3 de CLARITO y dice que nuestro objetivo es una finalidad política y una polémica personal.

Si fuera así, no haríamos más que seguir los pasos de *La Comarca*, sobre la que tenemos la ventaja de la cortesía, si señora, somos más corteses que Su Señoría, le hemos mandado nuestro periódico y no se ha dignado corresponder a nuestra atención,



Según noticias fidedignas los señores Quico, Hermanitos, Migas y Compañía, estaban preparando una que debía ser muy sonada. Un obús de 42 tenían preparado, cargado de metralla y próximo a hundir media humanidad, pero sea falta de previsión, sea que la corriente eléctrica era demasiado alta, el caso es que el 42 ha hecho explosión y ha herido a algunos artilleros,

Nada, que ha *ha sortit el tret per la culata*. Torní D. Armario, *veyám si rebrás tú*.

Esta si dices que es óscura tendrás razón, pero tu debes entenderla y si no la entiendes hazla descifrar por el suegro de tu hermano y otro próximo pariente.



El Sr. D. Armario nos llama turbios, cuando a él que seamos claros es lo que le pesa, que a ser turbios nada nos diría.

Por Dios D. Armario no hable V. de paradojas, que si la paradoja es asercion falsa o inexacta que presenta apariencias de verdadera; nadie en el mundo ha abusado de ella como V. y si prefiere otra acepción o sea: especie estraña o fuera de la comun opinión o sentir de los hombres; quien mas paradoja que V. mismo.

No *hagas chistes chiquillo* que solo logras que se rian de tí.

*Las burlas fan com las professons.*



El *pobre cerer* que estaba muy atareado el otro día; cera por aquí, cera por allá, en resumen todo cera, nos dice en el periódico que dicen que *dirije* que nuestra finalidad no es otra que una polémica personal. No lo creas *niñito*, con *tu con tigo* o con *ti* no queremos polémicas personales, lo que queremos es tu bien y prosperidad, por esto te avisamos, ya sabes aquello que dice el refrán: *quien bien te quiera te hará llorar*; a buen seguro que te apreciamos más, mucho más que todos los Estebanes y Manueles que te atizan, nosotros a lo menos no te comprometemos.

Has de pensar, pobre infeliz, que según como vayan las *dadas* y las *tomadas* podrías quedar como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando y ellos tan campantes.

*Sigas bon noy y't darèm un babó. No fassis el raro.*

A tu amigo D. Armario le compraremos un sonajero,—suponemos que ya sabes que es un sonajero—y a ti un *berganci* y podreis ir juntos a pasear por los alrededores de la población, acompañados de las respectivas *niñeras*; allí podréis como buenos amigos y a la vista de vuestras acompañantes que también son amigas, jugar a periódicos, tendenciosos, viperinos, falsos, insulsos, etc., etc., pero ten en cuenta que el día que la *niñera* te abandone y esto podría sucederte a no tardar, según las marchas y contra marchas que etc., etc., etc. Adios *cera*.



Vemos que a D. Armario ya le ha pasado la zumba con que nos amenazó, es claro ahora tiene que hacer, es tiempo de exámenes y ha de aprobar los cursos que no cursa.

Pero después venga zumba y mas zumba es capaz (según dijo) de zumbarse del papá, la mamá, la nodriza, la pagana y nos parece extraño que en la lista no haya puesto también la *dispesera*.



## Correspondencia

M. P. Palma.—No podemos complacer a V. se ha equivocado esto puede mandarlo al Demócrata.

L. M. Granollers.—Si señor es cierto lo que V. dice, pero cualquiera se mete a hablar de calles de Fomento ni empedrados ni otras cosas por el estilo. Por ahora lo tenemos vedado otro día será.

Cándido. Sant Fost.—Decimos a V. lo mismo que al Sr. M. P. pero lo de V. quizá se lo publiquen en la Comarca, es de un ascetismo exagerado para nosotros y luego la intención nos parece algo... no sabemos como decirlo.

*Tip. de J. Joseph.—Granollers.*

Máquinas para Coser y Bordar

Wertheim



Son conocidas en todo el mundo por su marcha silenciosa, su perfección incomparable, su afinación extremada, su mueble elegante. Reunen todos los perfeccionamientos más recientes, y constiruyen un artículo de primera calidad.

La Wertheim "Rápida"  
es la reina de las máquinas de coser.



Pídanse CATALOGOS y prospectos gratis  
Aviñó, 9 : BARCELONA

Representante en esta población JUAN  
ENTRAIGAS, Plaza de la Corona, 25, 2.º 2.ª

**Disponible**

CLARITO

Periódico gran decidor de verdades

**Número suelto 5 céntimos**